El Atlas Pintoresco de Iñaki Ábalos

194 Bernárdez M. del. C.: El Atlas Pintoresco de Iñaki Ábalos

Anuario de Espacios Urbanos, 2009: 193-197

"El Atlas pintoresco de Iñaki Ábalos"

En la primera parte de su Atlas Pintoresco (Atlas Pintoresco, Vol. 1: El Observatorio), editado por Gustavo Gili en 2005, Iñaki Ábalos desarrolla un estudio de las relaciones entre la arquitectura y el paisajismo. Este segundo tomo, dado a conocer en 2008, complementa al anterior pero puede leerse de manera totalmente independiente. Ábalos propone un recorrido histórico, a través de mapas o viajes, donde despliega un panorama de la evolución de las técnicas proyectuales y conceptuales que han definido la relación entre arquitectura y paisaje y construcción del paisaje, identifica así en sus descripciones las ideas de lo "natural" y su aplicación al espacio público.

Partiendo de la definición de lo *pintoresco* como noción surgida hacia fines del siglo XVIII y su transformación conceptual, desarrolla este tema hasta la contemporaneidad, y como esta relación entre arquitectos de la modernidad, paisajistas y artistas ha afectado nuestra mirada so-

* Reseña del libro: Ábalos Iñaki. *Atlas Pintoresco, Vol. 2: Los viajes,* Barcelona. Ed. Gustavo Gili. 2008. bre los espacios naturales, sobre la ciudad, sobre los espacios públicos y el monumento.

195

El autor busca en el pasado el hilo conductor que de respuesta a temas actuales que son radicalmente distintos a los que preconizaba el movimiento moderno, como la fusión entre naturaleza y artificio; la disolución de los límites entre forma y fondo, arquitectura y paisaje; el análisis del lugar como origen del proceso del proyecto; la primacía de lo visual y la utilización de texturas, materiales inscripciones y formas para crear una presencia activa ante el espectador; la utilización de formas de gran complejidad que producen una experiencia inteligible en el tiempo y por último, la aparición de diferentes alternativas de relacionar sujeto, arquitectura y paisaje en las grandes construcciones actuales en altura.

El núcleo del ensayo lo constituye el concepto de persistencia de las ideas pintorescas en el discurso contemporáneo, que le permite al autor, en sus propias palabras: "...repensar la arquitectura y el paisaje desde una posición ajena a la tradición taxonómica moderna, sin sometimientos disci-

María del Carmen Bernárdez de la Granja

UAM-Azcapotzalco Profesora investigadora, Área de Estudios Urbanos

197

plinares cerrados, históricamente determinados. sino como una tradición unitaria viva, capaz de alumbrar practicas pertinentes con las demandas y valores actuales."

En el momento en que el debate sobre lo pintoresco estaba en sus inicios, alrededor de 1770. "La naturaleza y la arquitectura eran... materiales puramente visuales para los que se había desplegado un conocimiento bien estructurado y altamente "tecnificado", dirigido a crear una composición plástica que, en función de distintas combinaciones producía cierta armonía basada en la suavidad del relieve, en la profundidad y variedad cromáticas, y en la creación de afectos y sensaciones de carácter psicológico, asociados a determinadas presentaciones o vistas."

El mapa 1 nos presenta el origen de lo pintoresco, como una teoría estética completa y establece las influencias del Gran Tour y las ruinas y las relaciones que se empiezan a establecer con los conceptos de lo sublime y lo bello, el empirismo y los cambios en la percepción de la naturaleza como objeto de estudio para el desarrollo de conocimiento.

El concepto inicial de lo pintoresco, que había sido una forma coloquial de referirse a efectos plásticos, lumínicos y cromáticos, se convierte en una teoría que contempla tanto los productos culturales como la naturaleza, de la propuesta de Uvedale Price, "...surge la aceptación del paisaje cotidiano en su estado natural, como digno de admiración y observación, el lugar donde se pro-

ducen emociones que pertenecen a la visión del mundo desplegada por el hombre moderno. Supone una nueva forma de mirar que proyecta una valoración positiva del paisaje...y que encuentra en la variedad el centro del placer estético". Frente a la estética de lo sublime de Burke. lo pintoresco es construible y se pueden desarrollar técnicas relativamente sencillas de construcción de ambientes naturales, "Price propone la plena aceptación de lo salvaie v su desorden como estímulo de la curiosidad... introduce la idea de sucesión y, con ella, la de la duración de la experiencia estética; algo que demanda una técnica nueva, la de organizar los espacios en el tiempo mediante recorridos entendidos como secuencias concatenadas cuva variedad de efectos se consigue recogiendo la variedad de recursos de las diferentes concepciones paisajísticas previas".

Desde este primer viaje o mapa nos muestra como algunos de estos conceptos son incorporados a la estética y teoría moderna. Es el caso del concepto de promenade architecturale de Le Corbusier y su relación con la técnica del paralaje¹, el interés por el movimiento del observador referido a la organización coreográfica de esce-

Esta experiencia incorpora el concepto de escuchar la vocación del lugar que proporciona

variedad v sorpresa mientras lo recorremos, derivándolo del concepto de Gran Tour, donde el mecanismo emocional del viaje se convierte en una referencia proyectual para articular la estética pintoresca a imagen v semeianza del recorrido.

Crear un sistema variado v coherente de escenarios requiere algo más que la motricidad y el paralaje, es necesario estudiar cómo las cosas naturales o artificiales emiten un significado para el observador y entonces se pueden construir espacios, arquitecturas o paisajes alegres, severos, conmemorativos, mitológicos, sombríos, de tal forma que el conjunto ofrezca una unidad coherente y consistente que se constituye en la idea de "carácter", asociado a esta construcción del espacio y del paisaie.

En diferentes mapas o recorridos, Iñaki Ábalos nos lleva desde el origen de la tradición del pintoresquismo a los viajeros de finales del siglo XVIII, proponiendo la experiencia de Alexander von Humboldt como una de las más significativas para el conjunto de países de América Latina y relaciona el puente que se crea entre sus descripciones y conceptos con las nociones de los teóricos ingleses pintorescos, donde se reúnen una visión científica y pintoresca del paisaje y la nueva visión que los pintores paisajistas norteamericanos primero y Olmsted después, que consolidarán a mediados del siglo XIX.

A partir del mapa 5, busca las raíces que permiten establecer la relación que produjo el mo-

vimiento moderno entre arquitectura y paisaje: parte de la hipótesis de que las reformulaciones de lo pintoresco, que en un principio parecen enfrentadas con las construcciones culturales de las principales tendencias de la modernidad. fueron asimiladas y transformadas por algunos de los principales exponentes de este movimiento, como Le Corbusier, Taut y Mies van der Rohe y a través de ellos finalmente permitir a Burle Marx desarrollar, en la década de los años cincuenta, un verdadero paisajismo moderno, que concibió el espacio público articulado univocamente con el espacio construido.

Finalmente, el último viaje incursiona en la visión contemporánea de esta relación entre arquitectura y paisaje a través del análisis de la obra de Robert Smithson y la incorporación de dos nociones: la del lugar y no lugar y la del paisaje suburbano erosionado por las autopistas y los vertidos industriales, donde estos elementos podrán ser algún día contemplados como hitos.

Sitúa de esta forma a mediados de los años sesenta el surgimiento de un nuevo concepto estético donde los elementos adquieren la categoría de monumentos o mejor, anti-monumentos de un agotado paisaje industrial, otorgándoles el nombre de lugares entrópicos, lugares erosionados por la actividad industrial. De esta forma, el Atlas termina con esta nueva expresión plástica del paisaje modificado por el hombre, una plástica dramática, la de un paisajismo con ausencia de paisaje.

Deriva de Parallaxis = cambio, es el cambio aparente de la posición de un objeto observado producido por una variación de la posición del observador.